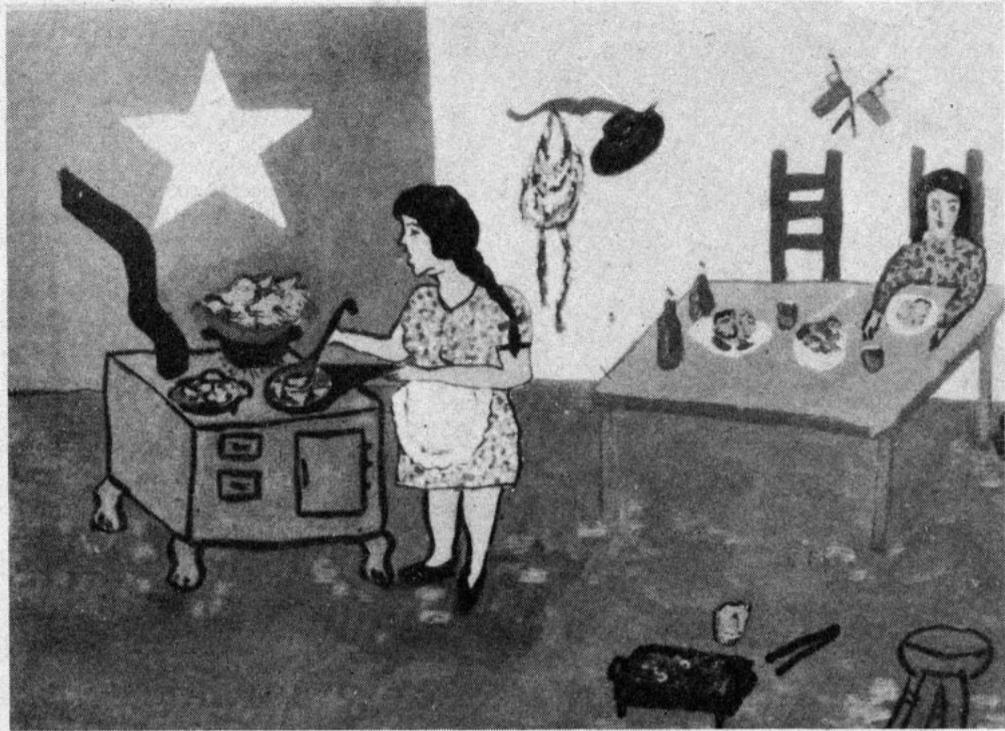


Arte y Cultura

000 201 573



DIBUJO DE NIÑA.— Perteneció a Verónica Olivares Doering, de 11 años de edad, y aparece en el libro de Gastón Soubllette, dedicado "al pueblo de Chile".

Libros.-

G. Soubllette: "La estrella de Chile"

Cuenta Gastón Soubllette que "consultado el Director Supremo, don Bernardo O'Higgins, sobre el significado de la estrella solitaria de la bandera, en 1817, explicó que era la "estrella de Arauco".

El profesor Soubllette es el autor de un interesante libro aparecido con el sello de Ediciones Universitarias de Valparaíso: "La estrella de Chile".

Se trata de un intento de ahondar en el significado de los símbolos patrios, más allá, obviamente, de los que existen en la actualidad, "pues éstos —explica el investigador en el prólogo de la obra— han sido precedidos por otros que, a su vez, fueron la expresión de lo que la patria y la cultura nacional tienen de más profundo y característico".

Antes de entrar de lleno en este tema fascinante, digamos que nadie está ajeno a los símbolos.

Vivimos en medio de símbolos que se expresan gráficamente, como los que aparecen en este ensayo, y otros de estructura aún más compleja, de índole literaria, para ponerles un título que quizás no sea el más adecuado.

El símbolo representa algo, hace mención y simplifica un concepto que puede ser extraordinariamente rico. Dice el Diccionario de la Real Academia Española que símbolo es una "imagen, figura o divisa con que materialmente o de palabra se representa un concepto moral o intelectual, por alguna semejanza o correspondencia que el entendimiento percibe entre este concepto y aquella imagen".

¿Por qué la bandera chilena actual es azul, blanca y roja y no verde, negra y amarilla? Eso es precisamente lo que Soubllette se empeña en describir.

El asunto no es tan simple, como lo quiere hacer creer el tema musical "Mi banderita chilena", que explica estos colores por "el azul de los cielos, el blanco de las montañas y el rojo del copihue y de la sangre araucana".

Punto aparte lo constituye la estrella solitaria, que ostenta una triple significación: indígena, que es la más antigua y relacionada con la "estrella de Arauco" que hacía mención O'Higgins; hermética —que los padres de la patria habrían tenido muy presente— y también cristiana.

"Si atendemos a que en la ya mencionada "estrella de Arauco" y en los colores mismos de la Patria Nueva se expresa una tendencia indigenista —dice el autor—, se puede constatar que esa tendencia se había ya manifestado ampliamente en los emblemas de la Patria Vieja". De ahí que Gastón Soubllette incursione también en el terreno de los símbolos que existían en Chile, antes de la llegada de los europeos, "cuando

nuestros antepasados aborígenes eran los señores de esta tierra".

El libro está conformado por siete capítulos, el primero de los cuales —el más denso— está dedicado a la cruz compuesta del cultrún mapuche, símbolo venerable que "se halla pintado sobre la membrana del cultrún, el timbal sagrado del chamán mapuche, llamado "machi".

Los siguientes tres capítulos se refieren al estudio de los emblemas de la Patria Vieja, de transición y de la Patria Nueva, respectivamente. Son emblemas casi de emergencia, que nacen y mueren en la pugna con los símbolos españoles.

"Los colores de la Patria Vieja, según la simbología heráldica —escribe Soubllette— representan el azul, la justicia; el blanco, la autoridad real (pabellón de los Borbones); y el amarillo, el poder o la fuerza". Agrega que según Camilo Henríquez la explicación es otra, de acuerdo a lo señalado en estos versos: "Los tres colores son los tres poderes/ Majestad popular, la ley, la fuerza/ Reunión venturosa a cuya vista/ El león se postra, se confunde y tiembla". El león es el de Castilla, o sea España.

Interesante resulta también lo correspondiente al "árbol de la libertad", que apareció reiteradamente en pasados escudos nacionales. "El primer escudo nacional, instituido por don José Miguel Carrera, es del mayor interés por su contenido hermético y por su evidente carácter indigenista", dice el autor. Añade que "la columna central se define como "árbol de la libertad", según la denominación de la época. Sobre ella, el mundo realza el valor de la libertad como supremo bien".

Los últimos tres capítulos están dedicados al escudo nacional de 1819, los emblemas nacionales posteriores a 1912 y la actual bandera nacional.

El diseño del pabellón que actualmente conocemos fue fijado por la Ley N° 2597 del 11 de enero de 1912. Antes de esta norma, era confeccionada "en las más variadas medidas y tonalidades cromáticas".

El citado cuerpo legal señala que "la bandera de la República de Chile se compondrá de los tres colores: azul turquí, blanco y rojo". Añade que tendrá también "una estrella blanca de cinco picos en medio del cuadrado azul". Esta estrella tiene, dice don Gastón, un simbolismo aborígen, como lucero de la mañana; otro mariano, "que une al anterior es de "Stella Maris", luz que guía al viajero en la noche oceánica", e incluso el simbolismo de la iluminación y del hombre arquetípico. ¡Así de dinámico es su carácter!

Bernardo Soria.